

# **Vías de financiación para la preparación y la respuesta frente a emergencias sanitarias en el contexto de la COVID-19**

## **Informe de la Secretaría**

### **INTRODUCCIÓN**

1. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) es una crisis de salud mundial cuyos costos humanos, económicos y sociales no tienen precedentes en la historia reciente. Ningún país o comunidad se ha librado de los efectos directos e indirectos del brote de COVID-19. La pandemia, aun suscitando muchas preguntas nuevas sobre las funciones de salud mundial y cómo se realizan, ha eliminado cualquier duda en torno a la importancia de la preparación mundial frente a una emergencia de salud pública potencialmente pandémica. Cuando llegó el brote, la comunidad internacional llevaba decenios invirtiendo sistemáticamente poco en materia de preparación y retrasando la financiación de la respuesta: esas inversiones y acciones podrían haber salvado millones de vidas.

2. En la actualidad, los gobiernos nacionales, los asociados para el desarrollo, las instituciones financieras internacionales y el sector privado no invierten lo suficiente en las capacidades nacionales y regionales de preparación y respuesta ante brotes de enfermedades y otras emergencias sanitarias. Los mecanismos y vías de financiación de la respuesta a las emergencias son variables y fragmentados y están fundamentalmente infrafinanciados. El mundo necesita una financiación coordinada, previsible, transparente y flexible, procedente de una amplia base de fuentes, para estar preparado y poder responder a las emergencias sanitarias.

### **MECANISMOS DE FINANCIACIÓN EMPLEADOS PARA LUCHAR CONTRA LA COVID-19**

3. La ejecución de la respuesta a la COVID-19 ha costado cientos de miles de millones de dólares y ha provocado la pérdida de billones de dólares en producción económica. La gran mayoría de los costos de la respuesta a la COVID-19 se financiaron a través de mecanismos de financiación nacionales. Además de la financiación nacional, la comunidad internacional ha financiado medidas de respuesta por valor de miles de millones de dólares a través del apoyo bilateral y multilateral que, en general, se clasifica en las siguientes categorías.

a) **Financiación para contingencias relacionadas con la respuesta a emergencias:** Las actividades inmediatas de preparación y respuesta se financiaron a través de los mecanismos de financiación para contingencias existentes, como el Fondo de la OMS para Contingencias relacionadas con Emergencias (US\$ 25 millones), el mecanismo de financiación para emergencias pandémicas del Banco Mundial (US\$ 195 millones) y el Fondo Central de las Naciones Unidas para la Acción en Casos de Emergencia (US\$ 135 millones).

b) **Reprogramación de la financiación existente de la asistencia oficial para el desarrollo:** Todos los organismos de asistencia oficial para el desarrollo y los asociados en la ejecución han reasignado considerablemente al personal, los activos y los recursos programáticos existentes a la preparación y respuesta frente a la COVID-19.

c) **Aumento de la financiación bilateral:** Los organismos de asistencia oficial para el desarrollo han proporcionado financiación adicional y contribuciones en especie para la preparación y la respuesta directamente a los países, así como a través de los asociados en la ejecución, sobre la base de planes y llamamientos relativos a la COVID-19, como el Plan Estratégico de Preparación y Respuesta frente a la COVID-19 de la OMS (US\$ 3600 millones ) y el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19 (US\$ 10 700 millones).

d) **Financiación multilateral:** Los intermediarios financieros internacionales multilaterales, como los bancos multilaterales de desarrollo y otros fondos de salud mancomunados (Gavi, la Alianza para las Vacunas, el Fondo Mundial y la Coalición para la Promoción de Innovaciones en pro de la Preparación ante Epidemias) han recaudado fondos para financiar la preparación y la respuesta frente a la COVID-19 a través de mecanismos como el mecanismo de tramitación acelerada para hacer frente a la COVID-19 del Banco Mundial (US\$ 6400 millones), el Mecanismo de Respuesta a la COVID-19 del Fondo Mundial (US\$ 4500 millones) y otras coaliciones como el Acelerador del Acceso a las Herramientas de Lucha contra la COVID-19 (Acelerador ACT) (US\$ 15 100 millones).

e) **Financiación e inversión del sector privado:** El sector privado, así como el público en general, ha recaudado financiación para la preparación y la respuesta frente a la COVID-19 a través de mecanismos como el Fondo de Respuesta Solidaria a la COVID-19 (US\$ 275 millones) y otras fundaciones privadas. Además, el sector privado ha realizado importantes inversiones en nuevas tecnologías, como las vacunas contra la COVID-19.

4. Aunque los mecanismos de financiación descritos anteriormente han permitido recaudar niveles de financiación sin precedentes para la preparación y la respuesta frente a la COVID-19, el enfoque general de la recaudación de fondos podría caracterizarse como fragmentado, *ad hoc* y no lo suficientemente previsible o sostenible como para prepararse, prevenir, detectar y responder plenamente a las amenazas pandémicas. Hay una serie de deficiencias en los mecanismos de financiación existentes, a saber: *i*) los recursos de los fondos para contingencias son limitados y, en algunos casos, se despliegan demasiado tarde para contener rápidamente las amenazas emergentes; *ii*) la reprogramación de la financiación existente de la ayuda oficial para el desarrollo y el aumento de la financiación bilateral adicional se realizan de forma improvisada, lo que consume mucho tiempo, es imprevisible y a menudo resta tiempo a otras necesidades concurrentes; *iii*) la financiación multilateral se despliega principalmente a través de los mecanismos de desarrollo existentes, que a menudo no son lo suficientemente reactivos o previsibles ante situaciones de emergencia; y *iv*) los mecanismos de financiación del sector privado son, en su mayor parte, limitados y *ad hoc*. Además, la mayoría de los mecanismos de financiación se utilizan principalmente para la respuesta a emergencias, y prácticamente no existe una financiación escalable y previsible dedicada a la preparación y disposición operativa frente a emergencias.

## VÍAS DE FINANCIACIÓN NECESARIAS PARA LA PREPARACIÓN Y RESPUESTA FUTURAS FRENTE A EMERGENCIAS SANITARIAS

5. Se necesitan nuevas vías de financiación previsibles y sostenibles para que el mundo esté mejor preparado para la próxima emergencia sanitaria y en condiciones de detectar nuevas amenazas y ampliar la respuesta a la velocidad necesaria para evitar la próxima crisis. Esto requerirá una financiación adicional considerable para la preparación y la respuesta frente a emergencias sanitarias. Deben tomarse medidas para garantizar que los flujos de ayuda oficial para el desarrollo movilizados para la preparación y respuesta a la pandemia añadan recursos para otras necesidades prioritarias de desarrollo, en lugar de desviar recursos de las mismas.

6. Se requieren importantes vías de financiación para:

*a)* **Lograr una seguridad sanitaria sostenible y capacidad de salud pública a nivel nacional y regional** para una preparación y respuesta eficaces, en particular acelerando la aplicación del Reglamento Sanitario Internacional (2005); alcanzar las metas nacionales en materia de desarrollo de las capacidades básicas; y apoyar el establecimiento de planes de acción nacionales sólidos en pro de la seguridad sanitaria que estén integrados en los esfuerzos por fortalecer los sistemas de atención de la salud y de salud pública, incluido el despliegue de un personal de salud de primera línea bien capacitado y equipado.

*b)* **Establecer sistemas de vigilancia de enfermedades y de respuesta rápida conectados a nivel mundial** con el fin de permitir la detección rápida y la ampliación de la respuesta para contener los brotes en su origen, incluido el establecimiento de mecanismos nacionales e internacionales de coordinación de la respuesta a emergencias; desplegar a personal de la salud de refuerzo y suministros esenciales; llevar a cabo un seguimiento, una evaluación y una comunicación continuos de los riesgos; y elaborar y difundir en tiempo real directrices para hacer frente a la evolución de las amenazas.

*c)* **Desarrollar, fabricar y distribuir de forma equitativa contramedidas médicas y otras herramientas que salvan vidas**, como vacunas, pruebas diagnósticas, tratamientos, equipos de protección personal y oxígeno, y garantizar la disposición operativa para desarrollar rápidamente nuevas herramientas y cadenas de suministro resilientes en cada fase de la producción.

## MECANISMOS DE FINANCIACIÓN PARA LA PREPARACIÓN Y RESPUESTA FRENTE A EMERGENCIAS SANITARIAS QUE SE ESTÁN EXAMINANDO ACTUALMENTE

### Fortalecimiento de la preparación y respuesta de la OMS frente a emergencias

7. En mayo de 2016, los Estados Miembros de la OMS acordaron establecer el nuevo Programa de Emergencias Sanitarias de la OMS. El programa presta un apoyo rápido, previsible y completo a los países y comunidades que se preparan, afrontan o se recuperan de emergencias causadas por brotes de enfermedades, desastres naturales o de origen humano, o conflictos. Actualmente se encarga de coordinar la respuesta mundial a la crisis provocada por la COVID-19.

8. En 2020-2021, al Programa de Emergencias Sanitarias de la OMS se le asignó un presupuesto bienal básico de US\$ 660 millones financiado mediante una combinación de contribuciones básicas flexibles (24%) y contribuciones voluntarias para fines especificados (76%). Además de la financiación con cargo al presupuesto básico, el programa gestiona operaciones de respuesta a brotes y crisis, que se

financian mediante llamamientos. En 2020-2021, se prevé que el costo de la realización de esas operaciones sea de US\$ 2700 millones.

9. La proporción relativa del presupuesto básico asignado a la ejecución de operaciones para la respuesta a brotes y crisis ha disminuido desde el establecimiento del Programa de Emergencias Sanitarias de la OMS: del 40% en 2016-2017 al 17% en 2020-2021, lo que significa que el programa ha tenido que satisfacer la creciente necesidad de respuesta a brotes y crisis con una cantidad relativamente menor de presupuesto básico y financiación. La necesidad de aumentar la capacidad básica y la financiación previsible del Programa de Emergencias Sanitarias de la OMS como elemento fundamental para fortalecer la preparación y la respuesta ante emergencias sanitarias mundiales ha sido reconocida tanto en la resolución WHA74.7 (2021) como por el Grupo de Trabajo sobre la Financiación Sostenible.

10. En la resolución WHA74.3 (2021) sobre el presupuesto por programas 2022-2023, los Estados Miembros pidieron al Director General que presentara, según se considerara necesario, un presupuesto por programas revisado para 2022-2023, incluida su resolución de consignación revisada, según procediera, a la 75.<sup>a</sup> Asamblea Mundial de la Salud para reflejar la rápida evolución de la situación sanitaria mundial debido a la pandemia de COVID-19, a la luz de las conclusiones de los exámenes independientes presentadas a la 74.<sup>a</sup> Asamblea Mundial de la Salud y de las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre la Financiación Sostenible.

### **Nuevos instrumentos para una financiación sostenida y previsible de la preparación y la respuesta frente a emergencias sanitarias**

11. El Grupo Independiente de Preparación y Respuesta frente a las Pandemias, el Grupo Independiente de Alto Nivel del G20 sobre la Financiación de los Bienes Comunes Mundiales para la Preparación y Respuesta frente a las Pandemias, y muchos otros grupos y expertos independientes a nivel mundial han pedido el establecimiento de nuevos instrumentos multilaterales para la preparación y respuesta frente a emergencias sanitarias. Un nuevo instrumento podría abordar el tema de la financiación sostenida y previsible para la preparación y respuesta frente a emergencias sanitarias, incluso con presupuestos nacionales. Cualquier nuevo mecanismo financiero tendrá que estar intrínsecamente vinculado a los mecanismos, sistemas y herramientas de gobernanza existentes y emergentes para formar una nueva arquitectura mundial de preparación y respuesta frente a emergencias sanitarias.

12. Se ha calculado que la inversión necesaria para la preparación y respuesta a las pandemias en los próximos 10 años se situará en torno a los US\$ 10 000 millones anuales, principalmente para hacer frente a los crecientes riesgos sistémicos de pandemias letales y costosas y para reforzar las capacidades mundiales, regionales y nacionales de prevención, preparación y respuesta rápida a amenazas infecciosas. Un nuevo instrumento financiero serviría como herramienta para cerrar las brechas de financiación restantes para la respuesta mundial a la pandemia de COVID-19 y mantener nuevos fondos con miras a fortalecer los esfuerzos mundiales, regionales y nacionales por prevenir, detectar y responder a las amenazas emergentes de enfermedades infecciosas potencialmente transfronterizas. Cualquier nuevo instrumento financiero debería complementar y utilizar las capacidades institucionales existentes sin adoptar funciones operativas o de ejecución directas. Actualmente se está debatiendo una serie de posibles nuevos instrumentos financieros.

= = =